

DORA DEL HOYO

SIERVA DE DIOS

Boletín de la Oficina para las
Causas de los Santos
Prelatura del Opus Dei
España | Año 2024 | N.º 6

AVENTURAS INESPERADAS

Boca de Huérgano está en un valle leonés que se adentra en los Picos de Europa. Allí nació Dora, fue a la escuela en inviernos nevados, pasó hambre, sufrió la muerte de un hermano, se empleó en casa del médico y después en casa de un industrial en Astorga, vivió una guerra civil. Desde joven, Dora tuvo un espíritu aventurero, que no se achicó ante los obstáculos. En la postguerra se trasladó a Madrid, dispuesta a trabajar en el servicio doméstico. A través de la Congregación de las Hijas de María Inmaculada, que hacía de agencia de colocación, trabajó en Madrid, Santander y Bilbao. Dora era buena en su profesión y conseguía un buen sueldo. Además, quería conocer otras culturas: hizo trámites para trabajar en Berlín, pero su padre la disuadió por los riesgos de la Segunda Guerra Mundial.



Imagen: Puente de Boca de Huérgano (by Lobo Quirce – Own work, CC BY-SA 4.0)

Su vida dio un giro imprevisto en 1944. San Josemaría, fundador del Opus Dei, acudió a una religiosa de la mencionada Congregación para pedir alguna persona competente para atender los servicios del Colegio Mayor Universitario Moncloa. Dora fue recomendada por sus cualidades excepcionales y aceptó el empleo por un tiempo breve. A sus 30 años, se encontró con una residencia para cien personas, una administración dirigida por tres mujeres inexpertas y una plantilla inestable con poca preparación. Ella misma diría, años después, que no abandonó la residencia porque comprendió que san Josemaría era un sacerdote santo y lo estimaba.

En Boca de Huérgano, durante el verano, Dora recibió una carta de Nisa González Guzmán, que le pedía ayudar en la instalación del Colegio Mayor Abando en Bilbao. Dora encaró este nuevo desafío. El 14 de marzo de 1946, Dora dio un paso que cambiaría definitivamente su vida: pedir la admisión en el Opus Dei. Hacía algunos meses que sentía que Dios la llamaba a una aventura más grande: que empleara su gran corazón de manera total, buscando la santidad en el trabajo que le gustaba y que siempre hizo bien, y contribuyendo así a crear un clima de familia que trascendía la mera gestión eficiente.

En diciembre del mismo año, se trasladó con otras cuatro mujeres a Roma, atendiendo a la petición de san Josemaría de colaborar en los primeros pasos de la Obra ahí. Afrontó los retos de los años de otra postguerra, las estrecheces materiales, con el mismo espíritu aventurero y generoso. Permaneció en la Ciudad Eterna hasta su fallecimiento en 2004. Apoyó el trabajo de la Obra durante breves estancias en Inglaterra, Francia y diversas ciudades de Italia. La sed de experiencias que tenía en su juventud se colmó de forma inesperada, a través de la llamada de Dios a hacerse santa en su trabajo y a contribuir a la dimensión universal y de familia del Opus Dei.

ORACIÓN

Señor nuestro, que llamaste a tu sierva Dora a ocuparse de las tareas que realizó la Bienaventurada Virgen María en el hogar de Nazaret, ayúdame a encontrarte en las situaciones de cada jornada, y a difundir a mi alrededor el calor de familia que ella hizo presente con su trabajo alegre y abnegado, siguiendo las enseñanzas de san Josemaría. Glorifica a tu sierva Dora y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido (pidase). Así sea. Padrenuestro, avemaría y gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

NOTICIAS DE LA CAUSA

Tras concluirse los procesos adicionales en Madrid y Santiago de Chile, la Causa sigue su estudio en la fase romana.

FAVORES

Hace años fuimos testigos en mi familia de un milagro de Dora del Hoyo con mi nieto. Estábamos en Villa de Leyva (Colombia), el niño de tres años estaba jugando sobre una cama camarote. Estaba jugando con sus primas que estaban abajo. Seguramente le abrieron los brazos o él resolvió botarse. Las niñas no lo sostuvieron y entonces cayó de cabeza y se rompió una vértebra fundamental en el cuello. La cama camarote tendría 1,80 m. Resolví rezarle a Dora del Hoyo. Se lo encomendé muy especialmente, yo tenía la estampita. Pero el niño, que iba a quedar parapléjico o que no se iba a despertar, está muy bien. Lo operaron, lo cuidaron mucho, tuvo su cuello ortopédico. Fue un favor muy grande de Dora.

C. C. S. – Colombia

Mi hija María y su marido han vivido en Dublín por muchos años. Están esperando su primer hijo y por motivos de salud no querían que su hijo naciera allí. Decidieron venirse a España aunque él tuviera que abandonar su trabajo. He hecho la novena de Dora y justo al terminar él ha encontrado un buen trabajo y a ella le han prolongado su contrato. Gracias, Dora.

M. J. A. L. – España

Si quieres compartir un favor obtenido por la intercesión de la sierva de Dios Dora del Hoyo puedes dirigirte a la Oficina para las Causas de los Santos de la prelatura del Opus Dei en España, c/ Diego de León 14, 28006 Madrid | ocs.es@opusdei.org | www.doradelhoyo.org



Imagen: Dora, en la plaza de San Pedro (Vaticano), en 1968

Este boletín es gratuito. Quienes deseen ayudar con sus limosnas a los gastos de edición pueden mandar una transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en CaixaBank.